

El maná de los vertederos

Desde hace décadas las cigüeñas han encontrado en los vertederos una buena parte de su alimento. Este hecho es, entre otros, uno de los principales factores que favorecen la permanencia invernal de buena parte de la población ibérica.

Falsos alimentos

Además de los restos orgánicos de los que se alimentan, en los vertederos hay plásticos, envoltorios, cuerdas, vidrios y otros residuos que constituyen una amenaza permanente. Cada vez más se encuentran en estómagos de cigüeñas multitud de gomas elásticas que "capturan" y tragan como si se tratase de gusanos; de algunos ejemplares se ha extraído hasta medio kilo de este material.

"Por san Blas la cigüeña verás"

Ya no hay que esperar al 3 de febrero para ver las cigüeñas como antaño, ya que sus hábitos migratorios han cambiado, adaptándose al clima y a los nuevos recursos alimenticios. La población invernante en la península Ibérica procede de Centro Europa, mientras la población que cruza el Estrecho de Gibraltar está compuesta mayoritariamente por jóvenes del año e inmaduros.

Animal social

Es un ave de ecología social. Nidifica en colonias, busca alimento en grupo y los desplazamientos, tanto migratorios como de exploración en busca de alimento, los suelen hacer igualmente en grupos.

Cigüeña blanca, (*Ciconia ciconia*)



Alimentándose en aguazales

Su alimentación es de lo más variada. Frecuenta charcas, lagunas, pantanos y arroyos, en donde, ayudándose de sus largas patas, consigue anfibios, reptiles y peces de buen tamaño, que pinza con su afilado y potente pico.

"Machacar el ajo"

Es como se conoce popularmente al castañeteo que hacen los adultos con el pico, habitualmente en un ejercicio de salutación y reconocimiento de la pareja. Este sonido, tan popular y reconocible en muchas plazas de Castilla cuyos edificios históricos están ocupados por cigüeñas, ha sido tradicionalmente reconocido como benefactor y de buen augurio a lo largo del tiempo.

Los vuelos prenupciales

Los acrobáticos vuelos prenupciales acontecen entre enero y febrero, y sirven para afianzar los lazos afectivos de una pareja que ocupa el mismo nido cada año, y se es fiel durante toda su vida.

El "pacto de no agresión y buena vecindad"

Desde tiempo inmemorial el ser humano y la cigüeña blanca establecieron un pacto no escrito de buena vecindad. Las personas permitieron que anidaran en el interior de los pueblos y ciudades, en sus torres y campanarios, donde permanecían libres de enemigos naturales, mientras las cigüeñas les libraban de animales perniciosos para la agricultura, innumerables invertebrados y micromamíferos, pacto que sigue vigente hoy día.

la bella benefactora

Texto: Enrique García Gómez

Fotografía: Foto Ardeidas